

NUESTRA CLASE

COMISIONES OBRERAS

DE BARCELONA

Nº 1.

Nov. 1969



CELOC
DIPOSIT
Egim!

PRESENTACION

Estamos asistiendo últimamente a una rápida descomposición del régimen político español, que ya no puede ocultar sus propias contradicciones.

- El caso Matesa, una de las más escandalosas estafas -en la que los estafados somos nosotros-, de las tantas protagonizadas por los "honrados" ministros españoles.
- La Ley Sindical, con la que nadie está de acuerdo -¡ni siquiera los obispos!- pero que no se puede modificar, porque es incompatible con este régimen la existencia de un sindicalismo medianamente libre y representativo.
- La congelación efectiva de salarios y la imposible congelación de precios, a pesar de las seguridades verbales que nos dieron, son síntomas cada vez más manifiestos de que, ni económicamente ni políticamente, se sostiene este tinglado llamado Estado. El cambio de ministros es una comedia que no engaña a nadie; como decía un castizo, son los mismos perros con distintos collares.

Para disimularlo, para escondernos tanta putrefacción, se ven obligados a montarnos las típicas maniobras de diversión: el asunto de Gibraltar y la "operación España" (pagados ambos por los trabajadores, claro está), sin contar las miles de "pubillas" y "mises" que se elijen cada día por otro, para ver si nos distraemos mirando las piernas de las jovencitas, generosamente fotografiadas en los periódicos. Todos los medios son buenos para que nos olvidemos de lo que realmente nos interesa.

Por podrido que esté el régimen, si nosotros los trabajadores no nos movemos, durará eternamente, "sucediéndose a sí mismo".

NUESTRA ACTITUD no puede ser la pasiva o lloricona de ir con peticiones o firmitas al procurador X o al Presidente de Z, o a Sindicatos, pidiendo esto o aquello; ni mucho menos la de quedarnos embobados delante de la TV, potente medio de distracción que el gobierno utiliza para meternos en casa su propaganda.

LA UNICA SOLUCION que está a nuestro alcance, si no queremos dejarnos manejar como títeres, es agruparnos y organizarnos a partir de la empresa.

"NUESTRA CLASE" nace hoy para contribuir a esta lucha que está llevando la clase obrera, lucha que tiene que intensificarse y organizarse aún más. Los boletines de empresa, de ramo y de sector, así como las hojas sueltas y octavillas cumplen su papel, localizado en la empresa, ramo o sector, proponiendo tipos y formas de organización y lucha concretos, en cada caso.

"NUESTRA CLASE" pretende responder a una necesidad más amplia de toda la clase trabajadora, que -como tal clase- está sometida en la sociedad capitalista actual a una serie de condicionamientos creados por la burguesía para hacernos más disimulada y soportable la explotación intensiva a la que nos tiene sometidos.

No se nos explota sólo en la empresa. Toda la sociedad es burguesa, organizada por los burgueses en su beneficio exclusivo.

Las maniobras de diversión de que hablábamos más arriba, sostenidas por una hábil propaganda, ocultando o deformando los hechos, a través de la radio, los periódicos o la TV;

la misma orientación de la enseñanza y de la religión oficial; el tipo de familia burgués en el que nos hacen vivir; la situación de dependencia de la mujer; el servicio militar y la exaltación de la Patria como valor supremo; etc., etc., son los medios de que se valen los capitalistas para crear un tipo de sociedad en la que nosotros pondremos siempre el trabajo y ellos sacarán siempre los beneficios. Lo han montado tan bien que la mayoría de las veces ni nos damos cuenta.

"NUESTRA CLASE" va a hablar de estas cosas, y va a demostrar que son piezas que han sido estudiadas para que formen parte de un mismo motor: El motor del capitalismo.

"NUESTRA CLASE" va a desmontar ese motor y explicará cada pieza por separado, explicando la función que le corresponde cumplir en el motor. Sabiendo cuales son las piezas esenciales de ese motor estaremos en condiciones de poder cambiarlas por otras que nos convengan más. Y la dirección de ese nuevo motor pasará así a manos de los trabajadores.

"NUESTRA CLASE" es el periódico de las COMISIONES OBRERAS de Barcelona, organizadas a partir de la empresa.

"NUESTRA CLASE" ES EL PERIODICO DE TODA LA CLASE OBRERA,

UN ARMA PARA LOS TRABAJADORES EN SU LUCHA CONTRA LA

EXPLOTACION CAPITALISTA.

De compañero a compañero

Como viven y trabajan nuestros compañeros de clase en otros sectores de la producción. Como se manifiesta en cada ramo la explotación capitalista. Donde se ve nuestra necesidad de luchar unidos contra ella.

EL PEON DE LA CONSTRUCCION

Pedro es un hombre moreno de trabajar al sol. Ando por los andamios construyendo casas buenas para ricos o bloques frágiles y monstruosos para sus hermanos de clase. Trabajo haciendo una autopista, para que otros fueran sin molestias a sus fincas, a tomar el sol.

¿Cómo os tratan las empresas, Pedro?

- Contamos poquísimo para ellas. Tienen muy poco personal fijo y recurren a los prestamistas, que sacan una buena tajada de nuestra paga. Así la empresa se descarga de responsabilidades con nosotros.

¿Teneis seguros?

- No, pero hay una cartilla para varios hombres, por si ocurre algo. Lo malo es que estamos siempre expuestos al accidente. Y a muchos "paletas" fijos los declaran como peones para rebajar la cotización.

¿Es cierto que haceis más de 8 horas?

- Diez, once horas son normales. Las horas extras pagan igual. Tantas horas trabajadas son tantas horas cobradas. Si llueve, el que no está fijo pierde dinero. Además, hay trabajos muy duros que van a destajo.

¿A cuánto te pagan a ti la hora?

- Treinta pesetas. Es lo corriente para el peón. Y eso que a veces hacemos trabajo de "paleta".

¿Y las vacaciones?

- En este ramo nos dan quince días. Pero a mí me dieron 12 y a un encargado 17.

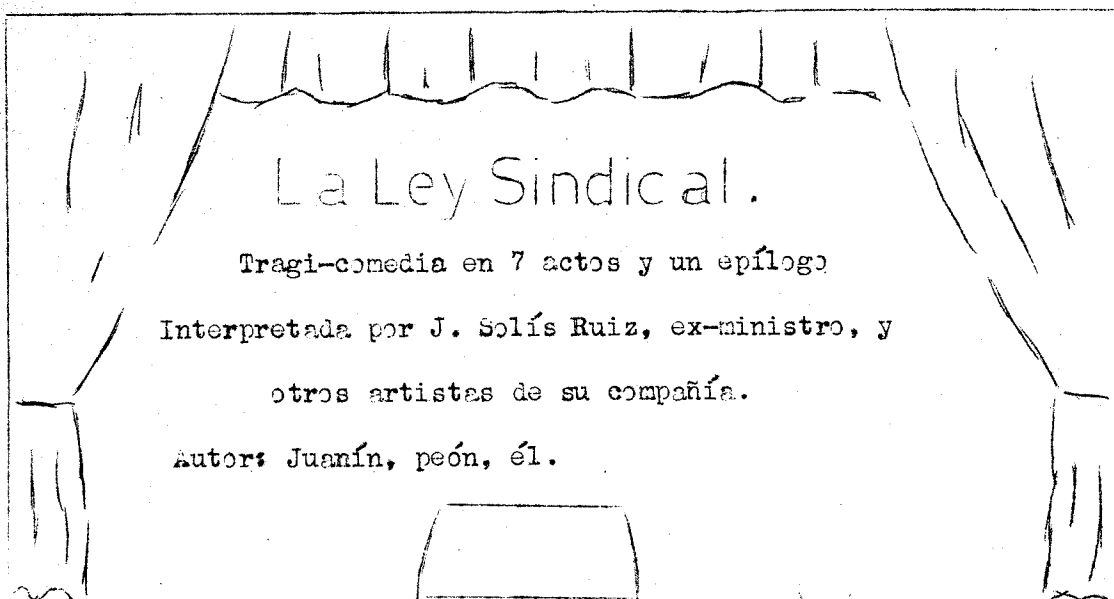
¿Teneis paro?

- Sí, aunque siempre van saliendo obras, pero estás siempre pendiente de los prestamistas. Y a veces las empresas nos contratan de nuevo, cuando ya habíamos trabajado para ellas el día anterior. Así no nos dan las pagas de antigüedad.

¿Porqué eres peón de la construcción?

- Llegué del campo sin ninguna preparación, como todos. Recién venido te goges a lo que sale primero. Suspiras por estar fijo en una fábrica, bajo techo; muchos compañeros no quieren luchar en el ramo por eso.

¡Ah! Ahora vienen muchos moros, llevan pasaporte de turista y como no pueden protestar los tratan peor que a nosotros. Al que encuentran más débil, más lo explotan. Así trabaja Pedro, antes campesino, hoy peón de la construcción. Siempre, explotado.



ACTO 1º. El Congreso de Tarragona.

Gran francachela a la orilla del mar. Ilustres desconocidos que se declaran representantes nuestros y que nos lo van a arreglar todo. Demagogia a todo pasto. Pro-paganda. Solís mostrando su dentadura en la TV. Solís está contento. Hace buen tiempo en Tarragona.

ACTO 2º. El invernadero.

Se congelan los salarios. Se congelan los precios -pero menos.
Se congela la Ley Sindical.

Silencio. Solís duerme. Pasa un año.

Algunos jerarcas, respetuosamente, tiran de la manga a Solís, que se despierta, nos vuelve a enseñar sus hermosos dientes caballunos (¿será una sonrisa?) y llama a la O.I.T. (Organización Internacional del Trabajo).

Solís quiere dar resonancia internacional a su proyecto.

ACTO 3º. El informe de la O.I.T.

Los técnicos de la O.I.T. publican un informe sobre lo que es y lo que debería ser el sindicalismo español.

Es un informe como para darle a uno ganas de echarse a llorar, de moderado y reaccionario que les ha salido -tanto o más que la declaración de los obispos, que ya es de cir-, pero demasiado avanzado para la camarilla de Tarragona, de tal modo que las periódicos sólo publican los párrafos de elogio, que no faltan en el dichoso informe de marras.

ACTO 4º. El secreto y la presentación de la Ley Sindical en las Cortes.

Habiéndose pronunciado tanta gente importante, ya no había más remedio que desempolvar el congelado proyecto de Ley Sindical y presentarlo a las Cortes.

La delicada operación se hizo con todas las precauciones posibles.

Secreto oficial y sin prisas. Cada mes se anunciaba que sería para el mes siguiente. Solís utiliza todos los recursos para retrasar el plazo fatal. Hasta hizo como los colegas marrulleros, que simulan una gripe cuando hay exámenes, para quedarse en casa. Finalmente, entre estornudo y estornudo, escupió su proyecto

ACTO 5º. Se monta la campaña oficial de críticas.

Habiendo abierto el fuego los obispos y la O.I.T., ya se podía empezar a criticar el proyecto. Estamos en un país libre y hay que demostrarlo. Los primeros, como siempre cuando se trata de hablar, fueron los sindicalistas de la CNS (Sindicato oficial), que durante años y años han estado viviendo de los trabajadores, sin decir esta boca es mía, gracias a todos los solís que ha parido este régimen, y que no han sido pocos, para desgracia nuestra.

¿Cuáles eran estas críticas oficialmente organizadas? Pues que el proyecto era malo porque no se ajustaba a lo que se había dicho en Tarragona. Así, se dan una salida

para hacer unas pequeñas modificaciones de detalle y poder decir: "Ahora sí, ahora que se dijo en Tarragona, ahora lo aceptamos".
Maniobra muy pobre, de un proyecto de ley muy pobre, que ha hecho un tipo muy rico. Contrastes de la vida.

ACTO 6º. Lágrimas de cocodrilo.

Mientras tanto, se había colado el caso Matesa, y por lo que se ve, quien más y quien menos, todos habían sacado su buena tajada. Así que Franco -un día que había pasado pocas truchas- se puso serio y dijo: "Bueno, muchachos, ya habeis robado bastante. Ahora hay que darles la oportunidad a otros".
Y el "genial" artífice del proyecto de Ley Sindical se hizo fotografiar llorando de emoción, el día de la despedida. No nos cabe ninguna duda de que perder un buen negocio debe emocionar lo suyo.

Aquí los espectadores se sacan los pañuelos y preguntan:

¿Porqué lloras, Solís?

¿Por los millones de trabajadores que has entregado a la patronal, sin defensa de ninguna clase?

¿Por los cientos de trabajadores que has enviado a la cárcel, cuando luchaban por un sindicato de clase, porque el tuyo no lo ha sido nunca?

¿Por los miles de familias trabajadoras que has condenado al hambre, con el ridículo salario mínimo que has aceptado tranquilamente?

¡Lora, Solís, llora, que hace tiempo que has dejado de engañarnos, si es que nos has engañado alguna vez.

(Solís sale por el foro, llorando)

ACTO 7º. Entra el sucesor, García, el "Yo-me-los-como-a-todos".

Este hombre empieza con muchos ánimos. De momento ya les ha dicho a los de la O.I.T. que se metan en sus asuntos y que no tienen porqué decirnos lo que debemos hacer. ¡Macho, García! Esperamos que ahora les digas lo mismo a los obispos... y que finalmente hagas lo que te dé la gana, como tu "ilustre" antecesor.

EPILOGO.

Aquí, el distinguido público, que no aguarda para ver el final porque ya se lo sabe de memoria, se pregunta: ¿Qué clase de comedia es ésta sobre la Ley Sindical, en la que no interviene ni un solo trabajador?

En efecto, los trabajadores hemos estado ausentes de la comedia porque no nos han dejado participar -ni ganas- como actores. Para Solís y compañía sólo somos útiles como espectadores.

Nuestra conducta, sin embargo, no es tan pasiva como ellos quisieran. Ahí están las huelgas y conflictos que ha habido y hay por toda España. Los trabajadores más conscientes estamos luchando por nuestro sindicato de clase, al margen de todo tinglado que cualquier fantasma se saque de la manga.

Por eso desaprobamos a quienes luchan para que se presente a las Cortes un proyecto de Ley Sindical mejor que el que hay. Son inútiles enmiendas y contraproyectos de Ley Sindical. Ninguno de los proyectos de Ley Sindical que pueda ser aprobado por las Cortes nos sirve, porque los procuradores sólo darán su aprobación a lo que vaya en favor de sus intereses; y lo que va en favor de sus intereses va en contra de los nuestros.

Nuestra Ley Sindical, la única que aceptamos hoy, es la lucha diaria en la empresa. Esta ley no admite ni palabreo ni enmiendas. Esta ley es la LUCHA DE CLASES, la única que comprendemos.

Por eso, a los trabajadores, la comedia de la Ley Sindical nos hace reír, y sólo merece nuestra burla y nuestro desprecio.

Nosotros no aceptamos participar en una comedia. Estamos viviendo un drama. El drama de unos hombres -obreros- que luchan por su libertad, sin más armas que su dignidad y su solidaridad de trabajadores.

¿Sin más armas? No es exacto. Nosotros tenemos a las COMISIONES OBRERAS, nuestra organización de clase, en las que todos debemos unirnos, para alcanzar rápidamente nuestros últimos objetivos.

Y serán más de uno los que soldrán entonces llorando por el foro.

Ese día, caerá el telón. Definitivamente.

LA PROPAGANDA EN GENERAL

La propaganda no es de ahora, es de siempre. Pero lo que es actual es el descubrimiento de su importancia. Los alemanes, en su ejército de ocupación en Rusia tenían compañías enteras de propagandistas. Miles de hombres han muerto en el mundo por imprimir y difundir hojas con propaganda contra el gobierno opresor de tal o cual pueblo. Millones se gastan cada día en propaganda.

Sin ir más lejos, en nuestro propio país, podemos darnos cuenta de la cantidad de millones que gasta el Estado en publicaciones y emisiones de TV, para obligarnos a ver las cosas de una cierta manera, al tiempo que mantiene un riguroso control sobre los órganos de difusión -prensa, radio, TV-, para que no difundan lo que a él no le interesa.

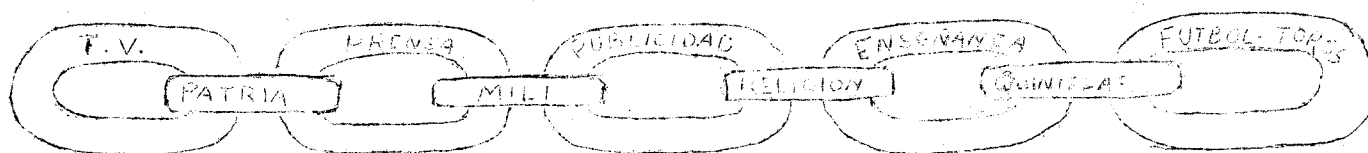
Hoy, los medios técnicos, los estudios psicológicos y sociológicos, permiten que las técnicas de la propaganda alcancen tales proporciones que se habla de una verdadera "violación de la conciencia individual".

Sin ni siquiera darnos cuenta, ya no pensamos por nosotros mismos, sino que nos van haciendo pensar lo que quieren quienes controlan la prensa, la radio y la TV. Sería más exacto decir que nos van impidiendo pensar...

Por medio de una combinación de reglas científicas cada vez más perfeccionadas, a través de la palabra escrita -prensa- u oral -radio- o por medio de la imagen visual -TV-, se va moldeando el tipo de "hombre-masa" que interesa al grupo dominante.

X X X X X

En esta sección que hemos titulado "NUESTRAS CADENAS", porque hablaremos de todo lo que nos ata a la sociedad burguesa, no vamos a tratar de la propaganda directamente política.



Ningún trabajador cree ya, por más que se lo repitan, que la forma de gobierno impuesta en España es la mejor y más democrática que existe, porque la explotación la vive él cada día en la fábrica, en el barrio, en la sociedad entera.

Eso lo sabe el Estado, y en vez de una propaganda directamente política nos impone una propaganda indirecta, que si no sirve para que aceptemos el régimen político, sirve al menos para que no nos opongamos a él. Con eso ya tienen bastante para seguir chupando del bote.

Esa propaganda indirecta es doble:

- por una parte, propaganda de distracción
- por otra parte, propaganda de integración en el sistema capitalista

Propaganda de distracción.

Nuestros opresores piensan: "Ya que no podremos conseguir que la gente esté de acuerdo con un sistema político explotador, procuraremos ante todo que la gente no pueda pensar si hay sistemas políticos mejores. Es decir, haremos que la gente no pueda pensar en política".

El sistema es tan antiguo como el Estado mismo. Los dictadores romanos tenían una fórmula que se ha hecho famosa: "Pan y circo". Al pueblo hay que darle un poco de alimento y mucha distracción.

el pan, hoy, es el salario mínimo para poder comer y estar en condiciones de seguir trabajando para ellos.

El circo, hoy, es el fútbol, los toros, el tenis y los deportes espectaculares, las quinielas y las diversiones suplementarias que se inventan -concursos de belleza, de canciones, del millón, etc-, y que nos meten hasta en la sopa, gracias a la TV. La cuestión es tenernos distraídos el poco rato libre que nos queda, para que no aprendamos nada serio, y sobre todo, para que no nos intereseamos a la política

Propaganda de integración.

Otro método para que no nos opongamos al sistema es integrarnos en él.

Ya nadie se hace de la Falange, pero a mucha gente le gustaría hacerse capitalista. Los bienes de producción no nos los van a dar, por descontado; pero los bienes de consumo, en cambio, sí pueden ponerlos a nuestro alcance. Con las ventas a plazo - el gran invento integrador del capitalismo-, hoy en día se puede poseer casi todo. Habrá que hacer muchas horas extras, pero muchísimos obreros pueden ya tener coche, y casi todos televisor, neveras, etc, desde ahora mismo, pagándolos en "cómodos plazos".

Pero eso no basta, hace falta que cambiemos de cosas a menudo. Nuestros padres disponían de una camisa blanca para los domingos y otra de franela para el resto de la semana. Teniendo cuidado al lavarlas, se las hacían durar varios años.

¿Qué joven lleva hoy la misma camisa varias temporadas? ¿Qué joven tiene sólo dos camisas? La publicidad -en la TV, en la prensa, por radio- nos hace saber con insistencia machacona que ahora ya no se llevan las camisas del año pasado,

ahora son entalladas; seis meses después cambia el cuello, y luego el color y la fibra y los puños...Y uno se siente ridículo en el baile con una camisa "vieja" de seis meses; y no para hasta comprarse otra a la moda.

Es un ejemplo entre mil. Con las americanas pasa lo mismo: con un corte atrás o sin él, a los lados o en el centro, cortas o largas, con solapas puntiagudas o redondas, etc. Y así sucede con todo: muebles, electrodomésticos, coche, etc.

La publicidad, creándonos necesidades superfluas, constantemente, nos va integrando en el sistema capitalista.

Los obreros nos hemos convertido en máquinas de consumir.

Los burgueses están ganando. Nos están integrando en su sistema.

Comentarios de hoy

Punto de vista obrero sobre la información burguesa, sistemáticamente deformada, inexacta y tendenciosa.

Ellos proclaman a bombo y platillo la "Operación España". ¡Qué bueno y paternal es nuestro gobierno!

Pero nosotros sabemos que sólo se acuerdan de los emigrantes a la hora de convertir en divisas el sudor que ellos derraman en otros países.

La "Operación España" sólo ha sido un golpe demagógico de cara a desviar la indignación popular y las críticas del exterior, suscitadas por la vergonzosa Ley Sindical, el robo Matesa, etc. Y pagada además, según parece, con los fondos de la Seguridad Social.



Nuestro principito de novela rosa ya sigue el camino correcto para dirigir a los españoles; la formación básica la adquiere en las regatas —que siempre gana—, o en los cotilleos de salón. Total, que tendremos un rey atlético, guapo y rubio; todo lo que hace falta para llenar portadas y portadas de las revistas de las masas de casa.

Con eso pretenden hacernos olvidar que esta nulidad, próximo monigote del capital, ha sido elegido a dedo por ellos, sin la intervención del pueblo.



¡Y vengan partidos y partidos de fútbol! Y, naturalmente, uno en La Línea, para que viéramos el Peñón; y sí que lo vimos, pero vimos también como mientras todos los españoles pagan el sobrecargo de los sellitos, ellos cerrochan el dinero en pagar 50.000 pesetas por gol a jugadores, y no sabemos cuánto a directivos, intermediarios, etc.

Fútbol y política. Política y fútbol.



La TV nos ofrece series y series de películas policíacas de carácter legendario, en las que la policía siempre actúa administrando justicia, luchando heroicamente contra el mal.

Nunca veremos una película realista, en la que se vea a la policía actuando con la sociedad acostumbrada, defendiendo los intereses de la patronal y administrando, no justicia, sino palizas y tiros entre los trabajadores que piden lo que se los está robando.



Esa película realista la vieron y sintieron los vecinos de BRANDIO, en Bilbao, donde "la fuerza pública que hubo de disparar al aire para dispersar a los manifestantes", mató a dos e hirió a varios.

Cuando los vecinos de Brandio, exasperados porque las autoridades no les hacían el menor caso y la atmósfera era cada vez más irrespirable, salieron a la calle como último recurso, la policía no vacila en tirar a matar, y no "al aire", pues en Brandio la gente no vuela.

Por toda medida, las autoridades han puesto 25.000 pesetas de multa a las empresas causantes de los humos. Con esa ridícula multa se da por solucionado el asunto.

Lo de que "en este país no se puede ni respirar, no se empleará ya más en sentido figurado.



"HAGA SUS INVERSIONES EN ACCIONES DE AUTOPISTA"
"LAS AUTOPISTAS SOLO DAN BENEFICIOS Y COMODIDAD".

De esto pueden hablarnos bastante los vecinos de la Trinidad y Torre Baró; ellos nos explicarían los "beneficios y comodidades" que les proporciona la nueva autopista que acaba de ser inaugurada. Por eso se decidieron a "invertir" su fuerza de acción dentro de la autopista, centrándose más de mil vecinos en ella, para interrumpir el tráfico, manifestando así su descontento por tener que dar un gran rodeo para ir del autobús a su casa, al tiempo que quedaba cortado el paso entre la Trinidad vieja y la nueva.

La fuerza pública se las vio y se las deseó para dispersar a los airados vecinos, que defendieron sus derechos a peacada limpia.

24 horas después ya los habían puesto un semáforo provisional, hasta que construyan un puente.

La lucha unida ha dado sus frutos. Ese es el camino: UNION Y LUCHA..



El diputado en Cortes, Tarragona, ha dimitido porque "no se puede hacer nada". ¿Qué te creías Tarragona, que se podía apuntalar "la casa"? Está ya demasiado podrida. Hay que acabar de derribarla y hacer otra nueva, desde los cimientos.

Pero Tarragona no es tan ingenuo como pretende. Tarragona es un buen comerciante y ha hecho sus cálculos. Se ha salido de un negocio ruinoso; se ha hecho su buena propaganda, y cuando cambie la tortilla se presentará como el hombre incorruptible, "el líder catalán".

Líder de quién? De la burguesía catalana si lo aceptan; nuestro, desde luego, no.



"Facinerosos, agentes provocadores que quieren sembrar el caos", así designa la prensa burguesa a los huelguistas italianos. Se comprende la irritación de esa prensa ante unas acciones obreras que están consiguiendo sus fines.

Un análisis breve de estas huelgas hace resaltar los siguientes puntos:

- 1º. Son huelgas que salen de la base.
- 2º. Son huelgas duras, pero sólo violentas cuando los huelguistas son provocados, como en la FIAT
- 3º. Son huelgas realistas, no revolucionarias, en el sentido de que su fin inmediato no es la toma del poder. Se lucha por reivindicaciones concretas, que se logran la mayoría de las veces.
- 4º. Este realismo es táctico y no supone una aceptación del orden burgués. Los huelguistas, por ejemplo, no respetan las reglas establecidas entre los patronos y los sindicatos, como la de avisar con anticipación cuándo van a tener lugar los paros.

Los huelguistas, desbordando por una parte la burocracia sindical, no se han dejado arrastrar por los "izquierdistas" y provocadores. Así, su acción está siendo enormemente eficaz.

Las sociedades occidentales -Italia, Francia, Alemania, Inglaterra- están viendo como se hunde su sistema de valores, es decir, el conjunto de reglas cuya aceptación y aplicación espontánea, sin necesidad de coacciones, permite una vida común según el orden capitalista.

En las fábricas, en la Universidad, otros valores nuevos están surgiendo, que nos llevan rápidamente hacia el nuevo tipo de sociedad que los trabajadores deseamos.

Por eso la burguesía se pone nerviosa. Pues que vaya tomando té, porque lo va a necesitar.